

53



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGON**

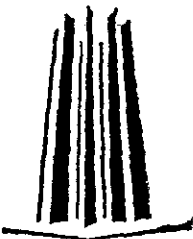
**CURSO-TALLER EN TRABAJO PERIODISTICO ESCRITO
DIFUSION CULTURAL UNAM
ANTE EL UMBRAL DEL SIGLO XXI**

**R E P O R T A J E
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PERIODISMO Y
COMUNICACION COLECTIVA
P R E S E N T A :
JOSE LUIS NOVA ORDONEZ**

283219

ASESORA: LICENCIADA MARIA GUADALUPE PACHECO GUTIERREZ

JUNIO DE 2000





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

TIEMPOS DE CAMBIO: FUNDAMENTOS DEL PASADO	5
Fundamentos del pasado	6
MÚSICA, CINE, TEATRO, DANZA, POESÍA... Y ALGO MÁS	11
¡Cámara, acción!... el cine universitario	14
Enseñanza universitaria del cine	15
El teatro universitario	17
Formación innovadora para un teatro de calidad	19
La UNAM, un lugar privilegiado para la danza	21
Literatura y poesía, también presentes	23
Los museos, espacios imprescindibles en la cultura	25
Las ondas hertzianas universitarias	27
Imágenes animadas con carga cultural: TV UNAM	31
Para extranjeros, lengua y cultura nacionales	33
NUEVO RECTOR, NUEVO GIRO	34
¿Qué respuesta tiene, señor coordinador?	42
Más cambios, nuevo coordinador	46
Y usted señor de Santiago, ¿qué cuentas rinde?	48
¿PARO? ¿HUELGA? ¿PARALIZACIÓN DE ACTIVIDADES!	51
Para variar otra vez, nuevo rector ¡nuevo coordinador!	53
A MANERA DE CONCLUSIÓN	54
BIBLIOGRAFÍA	57
HEMEROGRAFÍA	58
FUENTES VIVAS	59

INTRODUCCIÓN

La Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, es la encargada de extender los beneficios de la cultura a la comunidad universitaria y a la sociedad en general. Sus labores tienen fundamento en el Estatuto General de 1945, el cual establece el compromiso de la institución, por extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura.

El presente reportaje se ocupa de informar sobre el origen, desarrollo y perspectivas de la difusión cultural universitaria con el objeto de incentivar el interés de los lectores por profundizar en el tema, de acuerdo a la óptica específica de su disciplina.

Cabe señalar que el trabajo periodístico se modificó debido a eventualidades, como es el caso del relevo en la coordinación durante 1998: José de Santiago Silva sustituye a Gonzalo Celorio Blasco.

Lo anterior fue determinante en el cambio de los objetivos originales, que estaban inicialmente enfocados a la situación de la coordinación en 1997, como preludeo al prometedor siglo XXI.

Sin embargo, el umbral del nuevo milenio es más propio en el año 2000, lo que permite incluir el lamentable suceso para la Universidad y el país, de la paralización de actividades en 1999, de preocupantes consecuencias para la difusión cultural en la máxima casa de estudios.

De esta forma, conocer la estructura y trayectoria de la coordinación en cuestión es de vital importancia para orientar al lector interesado en el futuro inmediato de las tareas culturales universitarias como función sustantiva.

Por último, debo anotar que el reportaje es idóneo para informar de la manera más detallada posible –de acuerdo a los datos disponibles hasta hoy–, sobre este tópico pues en él confluyen otros géneros periodísticos como la crónica, la entrevista, el artículo de opinión y la nota informativa, principalmente. Ello permite abordar diversos aspectos de la difusión cultural ante el umbral del siglo XXI.

TIEMPOS DE CAMBIO: FUNDAMENTOS DEL PASADO

“En la actualidad vivimos circunstancias complicadas, estamos en una situación de cambio, no sólo al interior de la coordinación, también en la propia Universidad”, así se expresó la licenciada Evelia Rodríguez Carrillo, jefa del Departamento de Planeación de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, en entrevista realizada el 1 de junio del 2000.

La jefa de Planeación añadió, “tengo cinco años trabajando aquí. En este tiempo pude ver que el doctor Barnés fue muy estructurado en sus actividades. Las tareas de Difusión Cultural continúan enfocadas a la comunidad universitaria, esto sigue vigente, es lo primordial. También se dirigen a la sociedad en general, de acuerdo al compromiso que tiene la Universidad con la sociedad, de la cual forma parte”.

Respecto al plan de trabajo del nuevo coordinador, maestro Ignacio Solares, Evelia dijo que se está trabajando en el mismo, “cada coordinador elabora un plan de trabajo, lo somete a la consideración del rector, del Colegio de Directores y del Consejo de Difusión Cultural, que debido a la eventualidad, se reunirá a mitad del presente año. Allí es donde se presentan los programas de trabajo, se hacen los comentarios al mismo, se aportan algunas ideas, y también donde el coordinador da lineamientos a las direcciones que conforman al subsistema”.

Asimismo, la jefa de Planeación afirmó, ante la insistencia, que dicho plan “se tiene programado para que esté elaborado por el staff del coordinador, durante la segunda quincena de junio, y se presentará al Consejo de Difusión Cultural para su publicación, lo cual se hará posterior a dicha presentación”. No obstante, adelantó que en el programa se continuará con el acercamiento a los

diversos campus: teatro y danza itinerantes, libros sobre ruedas, la música vive en la Universidad y MUCA itinerante, entre otras actividades”.

Por último, al inquirir sobre los datos de 1999 dijo que las nuevas cuestiones del doctor Barnés “desaparecieron”, y que por el momento se está en espera de que se realice el Congreso Universitario, donde el panorama “se podría aclarar”.

Pero, ¿qué es la Coordinación de Difusión Cultural? ¿Cómo surge y cuál ha sido su trayectoria? Intentemos responder a estas interrogantes...

Fundamentos del pasado

La Ley Orgánica de 1929, ya consideraba a la difusión cultural como una de las funciones sustantivas de la UNAM. Así pues, a principios del siglo XX la cultura mexicana se vio apoyada e impulsada por la Universidad, en tanto los movimientos culturales y los experimentalismos estéticos se crearon y multiplicaron.

De la trascendencia del trabajo cultural habla el ideario de Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez. Poco después, en el periodo de la Revolución Mexicana, impulsaron actividades de carácter extracurricular intelectuales y artistas como Antonio y Alfonso Caso, José Vasconcelos, Pedro Henríquez Hureña, Enrique González Martínez, Manuel M. Ponce y Alfonso Cravioto, quienes fundaron la Sociedad de Conferencias y el Ateneo de la Juventud.

La Escuela de Verano para Extranjeros, establecida por iniciativa de Mariano Silva y Aceves en 1921, también dio cauce a la tarea extensional universitaria.

Sin embargo, el mayor impulso a la extensión de la cultura fue realizado por José Vasconcelos cuando consideró a este aspecto como primordial responsabilidad de la Universidad, aún por encima de la docencia. Él impulsó la idea de extender la cultura en todo el país y contribuyó al desarrollo de esta labor con la aportación del libro, el maestro y la biblioteca.

Poco después, en el rectorado de Antonio Caso (1921-1923) se crea el Departamento de Intercambio y Extensión Universitaria.

La incorporación definitiva del concepto extensión de la cultura en la Ley Orgánica se dio en 1929, tras el logro de la autonomía universitaria. El entonces rector Ignacio García Téllez impulsó la creación del Centro de Acción Social de estudiantes universitarios, que incluyó en su organización una Secretaría de Difusión Cultural y con lo cual fue posible la creación de órganos diversos que permitieron extender el patrimonio cultural universitario a la sociedad mexicana.

Así pues, en dicho año se funda la Revista Universidad de México cuyo primer director fue Julio Jiménez Rueda. Entre 1936 y 1937 se crea la Orquesta Sinfónica Universitaria y Radio Universidad; la primera, difundió la obra de los grandes compositores universales y motivó el trabajo de los nacionales. La segunda, contribuyó al enriquecimiento de la cultura nacional en México y a la formación de una conciencia social crítica.

También durante 1936 y 1937, Acción Social multiplicó sus esfuerzos con la colaboración de Silvestre Revueltas en la actividad musical, e inició las

exposiciones de arte con la obra del escultor Luis Ortiz Monasterio; sostuvo un trío clásico, una orquesta popular y un coro.

En 1938, el maestro universitario José Gorostiza publica *Muerte sin fin* y la Universidad realiza la exposición del pintor José María Velasco, exhibiendo ochenta de sus óleos y medio centenar de dibujos.

En 1944, se crea la Junta de Gobierno como autoridad universitaria encargada de la designación de otras autoridades y se fijan los objetivos fundamentales de la Universidad: docencia, investigación y extensión de los beneficios de la cultura.

Posteriormente, siendo rector Salvador Zubirán, en 1947, se funda el Servicio de Educación Popular a iniciativa del doctor Alfonso Pruneda, entonces director de Difusión Cultural, cuyo objetivo era extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura, de acuerdo con un sentido ético y de servicio social. Dicho esfuerzo culminó con la creación de la Dirección General de Actividades Académicas y Difusión Cultural, quien centralizó las tareas culturales (servicios bibliotecarios, radio, orquestas, difusión popular de la cultura, escuela de verano, intercambio y becas); el otorgamiento de premios y estímulos a universitarios y la labor editorial a través de la Imprenta Universitaria.

Junto con el traslado de la UNAM a sus nuevas instalaciones en 1954, se crearon actividades como *Poesía en voz alta* (1956); las ediciones fonográficas de *Voz viva de México* (1959) y *Voz viva de América Latina* (1965); la revista estudiantil *Punto de Partida* (1959) y el Museo Universitario de Ciencias y Artes (1960).

Con el ingeniero Javier Barros Sierra como rector, se intensifican las actividades de Difusión Cultural y se extienden a todos los planteles universitarios, se multiplican las iniciativas estudiantiles, los cine-clubes y los espacios habilitados como galerías.

Asimismo, la Coordinación de Extensión Universitaria es creada en 1977 y con ella fue posible la construcción de espacios más adecuados para la difusión de las actividades artísticas y culturales.

Un hecho trascendente para la Universidad, y de manera específica para la labor cultural, fue la construcción del Centro Cultural Universitario, espacio óptimo para la realización de actividades teatrales, dancísticas y cinematográficas. Forman parte del referido centro la Sala de Conciertos Nezahualcóyotl (que abrió sus puertas el 30 de diciembre de 1976 con un concierto de la OFUNAM, de la cual es sede), el foro Juan Ruiz de Alarcón, el foro Sor Juana Inés de la Cruz (inaugurados el 26 de febrero de 1979), el Espacio Escultórico (23 de abril de 1979); el edificio que alberga la Biblioteca Nacional, la Hemeroteca Nacional, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas y el Centro de Estudios sobre la Universidad (abierto el 3 de diciembre de 1979); las salas Miguel Covarrubias y Carlos Chávez, y los cines José Revueltas y Julio Bracho (inaugurados todos ellos en diciembre de 1980).

La integración de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM como subsistema, se determinó por el acuerdo de organización de estructura administrativa expedido el 14 de septiembre de 1989.

De esta forma, la citada instancia cultural universitaria quedó constituida por dos direcciones generales de medios de comunicación: Radio UNAM y TV UNAM; cuatro direcciones de actividades artísticas: Actividades Cinematográficas, Actividades Musicales, Teatro y Danza, y Literatura; cinco

centros de extensión: Centro de Enseñanza para Extranjeros, Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras, Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, Centro Universitario de Teatro y Centro de Iniciación Musical; un Centro de Investigación y Servicios Museológicos, y tres centros de difusión: La Casa del Lago, El Museo Universitario del Chopo y el Departamento de Difusión Cultural en el Palacio de Minería.

Por otra parte, durante la gestión del doctor Barnés de Castro cambió de nuevo la estructura de la coordinación: el Centro de Investigación y Servicios Museológicos modificó sus funciones y denominación a Dirección General de Artes Plásticas, mientras que el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras y el Centro de Enseñanza para Extranjeros se integraron a la Secretaría General.

De esta forma, el Subsistema de Difusión Cultural quedó constituido por cinco direcciones artísticas (Dirección General de Actividades Cinematográficas, Dirección General de Actividades Musicales, Dirección General de Artes Plásticas, Dirección de Teatro y Danza y Dirección de Literatura), dos direcciones de comunicación (Dirección General de Radio UNAM y Dirección General de TV UNAM), dos centros de extensión (Centro Universitario de Estudios Cinematográficos y Centro Universitario de Teatro) y dos centros de difusión (Casa del Lago y Museo Universitario del Chopo).

Los Universitarios, fue una revista mensual que se comenzó a editar desde 1973, fecha en que apareció el primer número bajo la dirección de Margarita García Flores. En junio de 1998 se editó el último número de esta publicación con un tiraje de 6 mil ejemplares, ello con José de Santiago como coordinador.

MÚSICA, CINE, TEATRO, DANZA, POESÍA... Y ALGO MÁS

En contraste con lo que sucedía en el porfiriato, donde existían desaires y recelos entre la música culta y la popular por los argumentos del clasismo, en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas surgió una postura más abierta ante la música clásica con la creación, en la Universidad, de la Orquesta Sinfónica de la UNAM, lo que estableció nuevos cauces y perspectivas para la difusión de este tipo de música en México.

La incorporación de los estudios musicales en forma de carreras profesionales y el establecimiento de una Facultad de Música, ubicada en el edificio de Mascarones, en San Cosme 71, sucedió tras la obtención de la autonomía en 1929.

Después, en 1935, Salvador Azuela que fungía como jefe del Departamento de Acción Social (DAS) de la UNAM, propuso la fundación de la Sociedad Filarmónica de México, el Grupo Coral del DAS y la creación de una Orquesta Sinfónica Popular de la UNAM.

Dos méritos de la citada agrupación musical, dirigida por José Rocabrana y Francisco Vázquez, pudieron conocerse y valorarse por el público en la función realizada en el teatro-cine del parque Venustiano Carranza, el 15 de marzo de 1936. De Mascarones, la orquesta continuó con sus ensayos en el Anfiteatro Simón Bolívar donde estableció su sede.

La Orquesta Sinfónica de la UNAM promovió la creatividad musical en nuestro país, sobre todo a partir de 1966, cuando comienza a dirigirla Eduardo Mata, quien apenas tenía 24 años de edad. La primera temporada con el nuevo

director al frente se inició el 27 de octubre en el Teatro de Arquitectura de Ciudad Universitaria. Mata procuró que la orquesta llegara a todos los recintos universitarios, pues desde su punto de vista ella debía contribuir a la educación musical de la comunidad.

La primera ocasión que se grabó música de ballet hecha por compositores mexicanos (Chávez, Moncayo, Jiménez Mabarak, Cosío y Bernal Jiménez), sucedió con las primeras grabaciones discográficas de la referida orquesta a fines de 1968.

La necesidad de promover y difundir la música, trajo como consecuencia la creación del Departamento de Música, del cual dependían, durante la gestión de Pablo González Casanova en 1970, la Orquesta de Cámara, el Coro de la UNAM, el Quinteto de Alientos, el Ensamble de Metales y la Orquesta Sinfónica de la UNAM; esta última cambió su nombre, en 1972, por el actual de Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM).

Fue así que, en compañía del Coro de la UNAM, dirigido por el maestro Luis Berber, la OFUNAM graba un disco editado en la colección *Voz viva de México*, donde interpreta el *Huapango* de Moncayo, el corrido *El sol*, de Carlos Chávez y *Redes*, de Silvestre Revueltas.

La Sala de Conciertos Nezahualcóyotl se convirtió en la sede permanente de la OFUNAM el 30 de diciembre de 1976, cuando el entonces rector Guillermo Soberón la inauguró.

La OFUNAM ha mantenido el prestigio ganado durante su amplia trayectoria con gran esfuerzo y, también, su trabajo constante le ha redituado la ventaja de contar con público cada vez más numeroso, tanto universitario como exterior a la máxima casa de estudios.

Cabe señalar que la Dirección de Actividades Musicales organiza las diversas temporadas de la OFUNAM, del Coro de la UNAM y múltiples conciertos que dan cabida a todas las expresiones musicales: culta, popular, barroca, renacentista y vanguardista.

Dentro de las acciones organizadas por la Dirección de Actividades Musicales, se ubican los cursos y conferencias sobre música, como es el caso del ciclo (1989) a cargo del maestro Julio Estrada, donde se desarrollaron los tópicos Música e Historia, Música y Ciencia, así como Música y Literatura.

El niño y la música es un ciclo de verano que se ha celebrado en la Sala Miguel Covarrubias del Centro Cultural Universitario, donde los infantes encuentran una opción para presenciar espectáculos musicales que les permiten la adquisición de los elementos básicos de la música como arte.

La integración de la comunidad universitaria a las tareas musicales, se ha incentivado con actividades como el *Primer festival de la canción universitaria* (1989) y el proyecto denominado *Conocedores y amantes*, que es una especie de conciertos de aficionados donde participan intérpretes no profesionales –con preparación musical–, a quienes se les da la oportunidad de ser audicionados por un comité de selección de la Dirección de Música y presentarse en la sala Carlos Chávez con apoyos de enlace, coordinación, programación, difusión y asesoría.

Las actividades organizadas por la Dirección de Actividades Musicales en los últimos tiempos, han sido muchas y se han enfocado a la promoción y difusión del arte musical, con una proyección de vanguardia, amplitud y pluralidad hacia la sociedad y al interior de la Universidad.

¡Cámara, acción!...el cine universitario

La tarea de la UNAM respecto al cine, como manifestación artística, no se limita a la difusión de la cultura cinematográfica: también se ocupa de recuperar, resguardar y mantener el patrimonio filmico a través de la Filmoteca de la institución, considerado el archivo filmico más importante del mundo de habla hispana.

Una importante justificación de la necesidad de crear una filmoteca, fue la externada por Manuel González Casanova: “El ser humano es distinto desde que existen las imágenes en movimiento y esto marca una diferencia a pesar de lo que se piense. Es evidente que el conocimiento de la vida que tenemos todos los que nacimos después del cine, nos ha llegado en gran medida a través de las imágenes en movimiento. Eso, más el hecho de que las imágenes en movimiento son una memoria invaluable del ser humano y de su cultura, desde que se inventaron, hace obligada la necesidad de guardarlas de clasificarlas, de preservarlas para las futuras generaciones”.

Durante la década de los cincuenta, el rector Nabor Carrillo impulsó la actividad cinematográfica con la proyección de películas educativas al aire libre en el edificio Constantino que la UNAM poseía en la colonia Peralvillo. Este servicio se dio gratuitamente a sindicatos, organizaciones obreras y de empleados, clubes, hospitales y sanatorios.

Las primeras conferencias sobre cine organizadas por la Universidad de que se tiene memoria son las de José de la Colina (“*El cine*”) y la de Juan Crenier (“*El cine, comercio y arte*”), en 1956. Difusión Cultural programó el primer ciclo intitulado “*La revolución mexicana en el arte y la cultura*”.

No obstante, en 1955 alumnos universitarios crearon el “Cine-club de la Universidad”, luego el “Cine-club Progreso” y en 1957 se multiplicaron los cineclubes en varios planteles universitarios.

Además de la Filmoteca, la Dirección de Actividades Cinematográficas tiene bajo su cargo una biblioteca, una hemeroteca, una fonoteca y una videoteca especializadas, así como 20 salas de exhibición. Lo anterior, aunado a las múltiples publicaciones, investigaciones, conferencias, producciones filmicas y propias, el apoyo o asesoramiento de filmes realizados en México, y demás acciones de extensión, convierten a la UNAM en la institución nacional que más acciones lleva a cabo en pro del cine nacional y la cultura cinematográfica.

Enseñanza universitaria del cine

El Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) es la institución dedicada a la enseñanza del cine más antigua del país. En sus aulas se han formado realizadores, fotógrafos, guionistas, y editores, muchos de los cuales han destacado en el cine nacional. También, sus cátedras han sido ocupadas por distinguidos especialistas de México y otros países.

Son impartidas en el CUEC las especialidades en Realización Cinematográfica. En tanto que sus instalaciones están equipadas con una sala cinematográfica para 42 espectadores, un estudio o foro para prácticas filmicas, salas especializadas para edición de material filmico y laboratorios de fotografía, además de un estudio y una biblioteca formada por más de 3 mil

volúmenes, 310 piezas de material hemerográfico y tesis, la filmoteca que aloja 100 videocassettes de material de colección, aparte de las 470 películas de 16 mm generadas por el personal y por los propios alumnos.

La existencia institucional del CUEC como parte de la UNAM se dio en 1970, siendo rector el ingeniero Javier Barros Sierra, cuando el Consejo Universitario lo reconoció dándole el carácter de Centro de Extensión Universitaria, pues en ese momento sólo era un proyecto.

El CUEC es un centro de extensión que tiene como principal objetivo la formación de profesionales para cine y televisión, mediante una práctica académica basada en el ejercicio del lenguaje cinematográfico y televisivo, de tal manera que sus egresados ejerzan la actividad profesional de forma creativa y útil a la sociedad; principalmente en las áreas de realización, guión, cinematografía, edición, sonido, producción, docencia, teoría, crítica e investigación en cine y televisión, dentro y fuera del ámbito universitario.

Por último, el centro también cuenta con un Departamento de Publicaciones orientado fundamentalmente a la impresión de textos para uso didáctico, de los que existen en la actualidad treinta y cuatro títulos que abordan casi todos los aspectos técnicos de la cinematografía y el video. Hay también publicados cinco volúmenes sobre la cartelera cinematográfica en México 1930-1979, producto de una investigación.

El teatro universitario

Apoyado por el entonces rector (1937) Luis Chico Goerne, Julio Bracho funda el Teatro de la Universidad Nacional. También recibió ayuda de Salvador Azuela y Manuel Moreno Sánchez (que se ocupaban de manejar los aspectos sociales y culturales de la institución), así como de Elena Garro.

El desarrollo de un teatro de equipo y su orientación específicamente cultural, cristalizó en 1956 con el movimiento literario teatral denominado *Poesía en voz alta* creado por Juan José Arreola y sus integrantes fueron Carlos Fuentes, León Felipe, Juan García Ponce, José Emilio Pacheco, José de la Colina, Octavio Paz, Antonio Alatorre, Margarit Frenk, Vicente Rojo, Sergio Fernández y María Luisa Mendoza. La Universidad impulsó esta actividad mediante el director de Difusión Cultural, Jaime García Terrés.

Las características esenciales del teatro universitario son definidas por el dramaturgo Victor Hugo Rascón Banda, quien dice: “El teatro que se genera en los espacios universitarios rebasa sus límites territoriales y llega a un público no formado precisamente por estudiantes, maestros y trabajadores, un público que busca un teatro de calidad y no de complacencia, un teatro que no busca la taquilla, sino la inversión artística en una sociedad sin alternativas teatrales. Por eso es alentador que el teatro de la UNAM siga vivo. Y es estimulante que siga siendo el lugar de la experimentación, el sitio de la búsqueda y la señal orientadora en el desierto de la creatividad escénica”.

Otro movimiento teatral importante en la difusión cultural de la Universidad fue *Teatro en coapa*, quien publicó la *Gaceta Teatral* abocada a reflejar esta actividad artística, con ello se intentó cubrir una necesidad informativa del quehacer teatral universitario y de aprovechar la posibilidad en el

planteamiento de los problemas que la expresión teatral contiene, a través de las opiniones de los más autorizados en la materia.

Cabe señalar, que el *Teatro en coapa* fue creado por el maestro Héctor Azar en 1957. Por su parte, *la Gaceta* fue precursora de *La Cabra* y de la revista *Escénica*.

Las bases de la estructura teatral de Difusión Cultural de la UNAM fueron establecidas en 1957 por Carlos Solórzano, quien presentó un proyecto para fundar una institución teatral que dependiera de la Universidad. Esto constituyó el primer antecedente formal de la Dirección de Teatro y Danza de la Coordinación de Difusión Cultural.

Así pues, con los citados movimientos, el teatro universitario comenzó a contribuir al desarrollo teatral nacional, su característica esencial: el montaje de obras con las que no se arriesga el teatro comercial. Desde entonces, el teatro universitario tiene las puertas abiertas para la experimentación y asume todos los riesgos que implican ciertas puestas en escena que sin él nunca serían vistas.

En el ámbito teatral de la Universidad los actores, directores y dramaturgos, encuentran las condiciones de libertad y apoyo material para desarrollar su actividad bajo el imperativo de la calidad. También, aparte de la formación de profesionistas que crean y recrean esta manifestación artística – a través de la Facultad de Filosofía y Letras y el Centro Universitario de Teatro–, la Dirección de Teatro y Danza promueve la investigación, edita libros y revistas, multiplica sus foros, impulsa el teatro estudiantil y apoya propuestas que han llevado espectáculos teatrales a espacios antes no imaginados, como a las vecindades.

Formación innovadora para un teatro de calidad

Bajo la dirección de Héctor Azar, el Centro Universitario de Teatro (CUT) es inaugurado en 1962, su perfil de centro de extensión funcionó durante sus primeros diez años de existencia, ofreciendo cursos con temas específicos de tres meses de duración para el público en general y para universitarios que habían pasado por el teatro estudiantil.

La primera reestructuración del CUT se dio en 1973 con Héctor Mendoza como jefe del Departamento de Teatro de la UNAM, a fin de crear un centro de formación eminentemente práctico y acorde con las exigencias innovadoras del teatro contemporáneo.

Una segunda reestructuración se llevó a cabo en 1977, cuando se crean dos talleres de formación actoral, dirigidos por Luis de Tavira y José Caballero.

La separación del CUT con respecto al Departamento de Teatro, sucedió en 1979; asume la dirección del centro Luis de Tavira y durante su gestión busca adecuar la formación de actores a la realidad cultural de la sociedad mexicana.

Por otra parte, en 1981 se inaugura el edificio que ocupa en la actualidad el CUT ubicado en el Centro Cultural Universitario. Ese mismo año el Departamento de Teatro se transforma en Dirección de Actividades Teatrales y queda bajo la dirección de Luis de Tavira quien, a su vez, nombra a Ludwik Margules como director del CUT.

Durante la gestión del maestro Margules se introduce una concepción integral en la formación teatral: para ser congruente con el tipo de actor que se prepara y para responder a una demanda inaplazable en el teatro mexicano, el CUT, con el apoyo de las autoridades de la Coordinación de Extensión Universitaria

y de Difusión Cultural crea, en 1982, las nuevas carreras de Dirección y Escenografía.

Asimismo, en 1985 es nombrado Director del CUT José Caballero y a partir de junio de 1988, se convierte en un centro de extensión universitaria no integrado a la Dirección de Teatro y Danza y bajo la dependencia directa de la Coordinación de Difusión Cultural, estructura que mantiene hasta hoy.

La función esencial del CUT es formar profesionales de la mayor calidad posible para el teatro nacional y, en primera instancia, para el teatro universitario que ha representado el espíritu de vanguardia en el teatro mexicano.

De la misma forma, la reafirmación del CUT como centro de trabajo experimental y la urgente necesidad de vincularlo a la sociedad mexicana, motivaron una transformación del plan de estudios que trató de equilibrar el trabajo eminentemente práctico de la enseñanza con la teoría y fundamentalmente, con el conocimiento de la realidad social e histórica de México.

La UNAM, un lugar privilegiado para la danza

También la UNAM ha contribuido al desarrollo dancístico mexicano y existe un constante interés de su comunidad por esta manifestación artística.

Los adecuados cauces organizativos, la infraestructura y promoción que permiten el despliegue de las expresiones dancísticas son apoyos que los responsables de la difusión cultural universitaria brindan ante la necesidad de la consolidación y enriquecimiento de este arte escénico.

Entre los hechos importantes para la difusión de la danza, podemos citar la conferencia dictada por Alfonso Pallares (1956) "*Morfocromofonia*"; la disertación de Guillermina Bravo (1957) sobre "*La danza moderna y la danza moderna mexicana*"; la fundación del Taller Coreográfico de la UNAM por la bailarina, coreógrafa y maestra Gloria Contreras (1970); la entrada en funciones de los teatros del Centro Cultural Universitario (1979) y de la Sala Miguel Covarrubias; y la creación, dentro del subsistema de Extensión Universitaria, del Departamento de Danza (1979).

Durante el tiempo en que la maestra Colombia Moya estuvo al frente del Departamento de Danza (1979-1985), se formó la Compañía Folclórica de la UNAM, se incrementaron los programas de intercambio cultural, se colaboró estrechamente con el programa de Extensión Cultural, en San Antonio, Texas, y fueron grabados 220 programas radiofónicos, cada uno con media hora de duración, que se transmitieron por Radio UNAM con el nombre de *Tiempo de danza*. También durante esta gestión se realizaron más de 1500 funciones de danza y se diseñó un programa editorial con títulos como *La danza en México en los años setenta*, de Patricia Cardona.

Por otra parte, los festivales de danza folclórica, surgieron en la gestión de la maestra Sonia Ornelas. También se promovió la investigación en colaboración con el Instituto de Investigaciones Antropológicas, se coordinaron los talleres de danza, se realizaron las temporadas *Danza y teatro y Treinta años de danza en México*.

Asimismo, con la maestra Lidia Romero al frente del Departamento de Danza se continuó con los talleres de esta manifestación artística, se realizaron las temporadas *Estrenos* que abrieron el espacio de la Sala Manuel Covarrubias a las compañías jóvenes y contribuyeron a la formación de un público, y se llevaron a cabo cursos de actualización enfocados al intercambio de ideas y conocimientos entre bailarines, maestros y coreógrafos.

Cuando asumió la jefatura del Departamento de Danza la maestra Rosario Manzanos (1989) se privilegió el apoyo a los grupos independientes y la formación de nuevos bailarines, se multiplicaron los talleres de danza y se buscó el uso óptimo de los posibles espacios alternativos (el "aeropuerto" de Filosofía y Letras, las bardas, las "islas" de CU, además del jardín y la fuente del Centro Cultural Universitario).

También la Dirección de Teatro y Danza promueve y organiza cursos como el especial sobre *Promoción cultural y danza*, así como el *Superior de flamenco*, entre muchos otros. En el mismo sentido, las temporadas *Grande sol y sombra*, *III de danza al descubierto*, *Puertas abiertas*, *Programa infantil de danza*, *Reflexiones*, *laboratorio de folclore, danza española y flamenca*, y XLV del Taller Coreográfico de la UNAM, son algunas más de las actividades desarrolladas por dicha instancia de Difusión Cultural de la Universidad.

Asimismo, se producen programas radiofónicos, como los 25 elaborados en 1991 (*Cómo se sacude el esqueleto*) y transmitidos por Radio UNAM y se

participa en programas de televisión (*Las generaciones*) producidas por TV UNAM.

Literatura y poesía, también presentes

Respecto a la literatura como parte de las actividades de Difusión Cultural, tenemos que desde los tiempos del Ateneo de la Juventud en las aulas, recintos e imprentas, han pasado los mejores escritores de México y se han constituido en espacio de tolerancia y libertad de pensamiento, en punto de apoyo para los nuevos valores.

Ejemplo de lo anterior es el caso de Aldous Huxley, quien al visitar nuestro país en 1930 dicta una conferencia sobre los límites de la libertad. “En 1937 se crean los cursos de literatura hispanoamericana. En 1950 se inaugura en el Palacio de Minería una Feria del Libro Universitario que con el tiempo devendría Feria Internacional. En 1958, *La literatura en lengua española en el siglo XX* fue el nombre de un proyecto amplio y ambicioso, un ciclo de conferencias donde se presentó a los autores más representativos de los estilos producidos en la primera mitad de nuestro siglo (en él intervinieron más de 40 literatos, críticos y autores). En 1959, la entonces Dirección de Difusión Cultural realizó un importante esfuerzo para revalorar y divulgar la poesía, y presentó para ello a poetas mexicanos y extranjeros; como Guadalupe Amor, León Felipe y Salvador Novo, entre otros.

La actual Dirección de Literatura se instituyó en 1986 con el objeto de racionalizar el empleo de recursos, evitar la duplicidad de funciones y

coordinar las tareas relacionadas con el t3pico literario, as3 como su difusi3n dentro y fuera de la UNAM. Est3 integrada por las 3reas de Actividades Literarias, Unidad Editorial y Voz Viva de M3xico.

Dicha instancia se encarga de organizar eventos como homenajes a escritores, presentaciones de libros, mesas redondas, seminarios, encuentros literarios y congresos. Tambi3n planea los talleres literarios como los que realiza la revista *Punto de Partida*.

El 3rea de la Unidad Editorial tiene bajo su responsabilidad las colecciones *Textos de humanidades*, *Los creadores y las artes*, *La cr3tica literaria en M3xico*, Cuadernos de Humanidades y los Textos de Difusi3n Cultural, integrada esta 3ltima por las series: *El Estudio*, *La Carpa*, *El Puente*, *Rayuela*, *Diagonal*, *La Huerta*, *De Cuerpo Entero* y *Manat3*.

Cabe se3alar que la colecci3n *Voz viva de M3xico*, junto con el *Material de lectura*, son trabajos en favor de la literatura, con amplia trayectoria y car3cter de verdaderas instituciones.

Voz viva de M3xico es una colecci3n de discos que surgi3 en 1959, desde su inicio se integr3 con las voces m3s importantes de la actividad cultural en el pa3s: Alfonso Reyes, Carlos Pellicer, Jaime Torres Bodet, Mart3n Luis Guzm3n, Artemio del Valle Arizpe, Jos3 Gorostiza, Le3n Felipe, Octavio Paz, Salvador Novo y Rosario Castellanos, principalmente.

Despu3s, en 1965, a petici3n de la Uni3n de Universidades de Am3rica Latina, se cre3 la serie *Voz viva de Am3rica Latina*, que se aboc3 a capturar las voces de los altos exponentes de la literatura en esta parte del continente, y tambi3n las ideas de los intelectuales que han ido haciendo su historia.

Entre algunos títulos publicados tenemos: *Miguel Ángel Asturias, Teatro latinoamericano, Luis Cardoza y Aragón, César Vallejo, Gabriel García Márquez y Pablo Neruda.*

Otro espacio literario de la UNAM es la revista *Punto de Partida*. Desde el principio difundió trabajos literarios, estéticos y filosóficos de los estudiantes, con secciones de cuento, poesía, ensayo, dibujo, fotografía y bibliografía. Fue dirigida por Margo Glantz en su primera época (1966).

Dentro de las importantes labores literarias de la referida revista, tenemos el concurso anual con gran tradición y que incentiva la creatividad estudiantil; también, la creación de talleres literarios que permite realizar esta labor con disciplina y elementos críticos.

Por otra parte, el *Periódico de Poesía* ha constituido un foro al alcance de poetas, críticos y lectores comunes, para publicar sus trabajos y difundir las obras de autores pertenecientes a tradiciones poéticas ajenas a la española. Dicha publicación corre a cargo de la UNAM; su contenido consiste en críticas, ensayos, creaciones, traducciones, análisis y reseña de publicaciones sobre el tema poético.

Los museos, espacios imprescindibles en la cultura

El origen de los importantes acervos históricos, científicos y artísticos que resguarda la Universidad, se remonta al tiempo de la Real y Pontificia Universidad de México. Dos de los recintos museológicos más valiosos de la UNAM son el Museo del Chopo y el Museo de Geología.

Entre 1955 y 1958 se hizo notable el constante apoyo de la Universidad a los creadores jóvenes o con perspectivas estéticas diferentes. Así por ejemplo en la muestra *Nuevos exponentes de la pintura mexicana* se mostraron obras de pintores como Juan Soriano, Manuel Felguérez, Lilia Carrillo, Vicente Rojo, Gironella y Francisco Toledo, entre otros.

Asimismo, durante el periodo mencionado los alumnos universitarios tuvieron la oportunidad de escuchar a conferencistas especialistas sobre arte como David Alfaro Siqueiros, Francisco de la Maza, Justino Fernández y Paul Westhein, entre los principales. Ello se llevó a cabo en la modesta Galería Universitaria.

Poco después, en 1960, comenzó a funcionar el Museo Universitario de Ciencias y Artes (MUCA), cuya doble finalidad era dirigirse libremente tanto a los estudiantes como a los no universitarios, y promover en ambos grupos la autoeducación estética.

Al acumularse de manera significativa tanto la experiencia museográfica, como el archivo de material e información sobre el tema, surgió el Centro de Investigación y Servicios Museológicos (CISM), del cual pasó a formar parte el MUCA como subdependencia.

El objetivo del CISM fue en su creación, realizar investigaciones aplicadas a los proyectos museográficos para el mejor aprovechamiento, clasificación, conservación y estudio de las colecciones y del material museográfico que la UNAM tiene a su cuidado.

Además, el Centro prepara especialistas y técnicos en el campo museográfico e impulsa el intercambio con museos y galerías, lo mismo del país que del extranjero. Vigiló, además, las funciones de la Galería Universitaria Aristos.

Su labor se difunde a través de folletos, libros, catálogos y memorias que publica dicha instancia.

Las ondas hertzianas universitarias

Radio UNAM se inauguró el 14 de junio de 1937. En las primeras palabras emitidas por Alejandro Gómez Arias, éste definió las características de la radiodifusora: "...Nuestras estaciones están al servicio del país en el intercambio de ideas políticas y sociales. Por ellas podrán transmitirse todas las tendencias, todas las ideologías, pues nuestra labor es de absoluto desinterés al servicio de las clases imposibilitadas de congregarse aquí. Estaremos, pues, al servicio de la cultura y al servicio del arte. En alas de este instrumento prodigioso la Universidad Nacional se ofrece de ésta al país queriendo que se la escuche y se la juzgue".

Con dichos objetivos, la estación universitaria ha llevado a cabo sus labores de extensión cultural comprometida con su tiempo y sociedad, con actitudes democráticas y pluralistas durante su amplia trayectoria.

El primer transmisor de frecuencia modulada fue inaugurado por el rector Nabor Carrillo el 16 de julio de 1959; salió al aire con las siglas XEUN-FM, una frecuencia de 96.1 megaciclos y una potencia de mil watts desde la Torre de Rectoría. El equipo de amplitud modulada se renovó en 1964, lo cual permitió una radiación diurna de 50 mil watts de potencia y una nocturna de 25 mil. Era entonces director el escritor Max Aub. Antes lo habían sido Alejandro

Gómez Arias (1937-1938), Rafael López Malo (1939), Alejandro Quijano (1945-1953) y Pedro Rojas (1954-1960).

Asimismo, durante la década de los sesenta mejoró la calidad de la programación. Carlos Fuentes y Fernando Solana se encargaron de la crítica política; los comentarios bibliográficos corrieron a cargo de Rosario Castellanos, José Emilio Pacheco y Sergio Pitol, ocasionalmente colaboraron Gabriel García Márquez, Juan García Ponce y Emmanuel Carballo; Carlos Monsiváis dirigía *El cine y la crítica*; Raúl López Malo programaba *Música culta*; Elena Poniatowska realizaba entrevistas; Luis Cardoza y Aragón se encargaba de la crítica de artes plásticas; Juan López Moctezuma se responsabilizaba de los programas jazzísticos y José Antonio Arcaraz de los comentarios musicales.

Se agregaron al equipo de colaboradores de Radio UNAM Juan Vicente Melo, Raquel Tibol (que dirigía el programa *El índice de los críticos*), Carlos Illescas (con su hora literaria) y Ricardo Guerra (con sus temas de filosofía). El repertorio de actores estaba constituido por Claudio Obregón, Juan López Moctezuma, Ana Ofelia Murguía, Óscar Chávez y Carmen Montejo, principalmente.

En 1974 el rector Guillermo Soberón inauguró el transmisor auxiliar de amplitud modulada para la planta transmisora de Ticomán, con una potencia de 10 mil watts. En 1976 Radio UNAM se instaló en la calle de Adolfo Prieto 133, colonia del Valle, donde actualmente se encuentran las oficinas administrativas, fonoteca, discoteca, tres estudios de grabaciones dedicados a las programaciones musical, teatral y hablada, así como el sistema de transmisión en frecuencia modulada estereofónica con 20 mil watts de potencia.

El Auditorio Julián Carrillo se inaugura en 1978 y se constituyó en un espacio para transmisión en vivo de grupos musicales jóvenes y de renombre, así como en un foro para la expresión de grupos teatrales.

De la misma forma, el 15 de marzo de 1978 cambia la estructura administrativa de la entidad y pasa a denominarse Dirección de Radio UNAM, adscrita a la Coordinación de Extensión Universitaria. El 20 de marzo de ese año se crea el Programa Nacional de Colaboración de Radiodifusoras Universitarias (PNCRU) con el propósito de fomentar, fortalecer e impulsar la labor radiofónica universitaria y promover su condición plural y abierta a todas las corrientes del pensamiento.

Por su parte, siendo director de Radio UNAM Fernando Escalante Sobrino (1991) se anunció una nueva barra de programas con 12 series y el cambio de horario para 18 emisiones que ya existían. Entre los programas que comenzaron a transmitirse hay que mencionar "*Desde el campus*", un programa de entrevistas destinado a difundir lo más sobresaliente del quehacer universitario en materia de investigación; "*Argumentos*", de la Comisión Nacional de Derechos Humanos; las series infantiles "*Con tantita ciencia*", "*Del tingo al tango*" y "*Entre pies y pieza*"; los de divulgación científica o humanística como, por ejemplo, "*La ciencia del ingenio*" y "*Filosofía contemporánea*", entre otros.

Una preocupación central de Radio UNAM es lograr un equilibrio entre la programación de análisis y la musical. Hasta 1992 transmitía diariamente durante 18 horas, que se duplicaban con la separación de frecuencias. Su programación incluye series y programas de análisis, difusión artística y cultural, comentarios y entrevistas, en un total de 40 horas semanales. Las restantes se dedican a programación musical.

Con el maestro Alberto Dallal en la dirección de Radio UNAM (1989) se integró una programación que buscó dar cabida a la pluralidad universitaria y, más aún, a la diversidad cultural que mueve hoy a la sociedad mexicana.

Así pues, algunos de los programas transmitidos fueron los dedicados a Julio Torri en el centenario de su nacimiento; los seis programas destinados a la *Música sinfónica latinoamericana*, conducidos por Eduardo Mata; *Mundo de metal*, programa a cargo de Juan Arturo Brennan; *Para leer entre líneas*, *Pensamientos e ideas de hoy*, *Palabras sin reposo*, *Paliques y cabeceos*, y *Domingo siete*, los ya tradicionales dirigidos por Tomás Mojarro.

En tanto, durante la celebración del aniversario 52, Radio UNAM celebró la puesta en marcha del programa *Cincuenta años de comunicación radiofónica universitaria*, que se propuso divulgar las características y formas de trabajo de los distintos sectores universitarios, difundir las investigaciones y material didáctico que se realizan en la Universidad, anunciar e informar sobre cursos, coloquios y conferencias; servir de enlace entre nuestra casa de estudios y otras instituciones de educación superior y proporcionar perfiles básicos de estudiantes, profesores e investigadores universitarios, entre otros propósitos afines.

Imágenes animadas con carga cultural: TV UNAM

La producción de los primeros programas televisivos para canal abierto por la Universidad, data de los inicios de la década de los años cincuenta, a través de la Dirección General de Información a cargo de Henríque González Casanova y Jorge Derbez Muro. De la misma forma, la transmisión regular de varias series televisivas se realizó en 1960.

La fundación del Centro Universitario de Producción de Recursos Audiovisuales (CUPRA) en 1979, se originó por la necesidad de coordinar y normalizar la producción audiovisual y la adquisición de equipo.

Por otra parte, durante 1983 se estableció el “Acuerdo de Modificación de la Estructura de la Secretaría de la Rectoría” a través del cual se comenzó la producción de programas que divulgaban la cultura y el quehacer universitario, es el caso de *“Tiempo de Filmoteca”*, *“Los Universitarios y la Cultura”* y *“Festival”*.

Entre 1985 y 1989 surgen cambios administrativos que determinan la separación de TV UNAM del área informativa de la Universidad, y ésta se convierte en proyecto de comunicación cultural. El CUPRA se transforma en la Dirección General de Televisión Universitaria, que formaba parte de la extinta Coordinación de Comunicación Universitaria.

Con la llegada del rector José Sarukhán, el perfil cultural de la televisión universitaria se inscribe de nuevo en su empresa original, pues desde el arribo de la televisión comercial a México, la Universidad se mostró profundamente interesada en su potencia didáctica, de investigación y de difusión.

En 1989, TV UNAM se incorpora a la Coordinación de Difusión Cultural y su historia podría dividirse en tres etapas: la primera de 1950 a 1972; la segunda de 1973 hasta 1984; y la tercera de 1985 hasta la actualidad.

La primera etapa se caracteriza por la experimentación en circuitos cerrados y por el ensayo de diversas modalidades en la producción por canal abierto. Ésta es la etapa de formación.

La segunda etapa, iniciada con el establecimiento de *Didacta*, está marcada por la celebración de los convenios con la televisión privada. En años la Universidad acumuló estas horas de presencia sostenida en la televisión mexicana, pero a veces sacrificó calidad por cantidad.

En un tercer momento, la televisión universitaria replanteó sus objetivos e inició la búsqueda de un destino acorde con los altos objetivos encomendados a la UNAM. Se creó la Dirección General de Televisión Universitaria adscrita primero a la Coordinación de Apoyo y Servicios Educativos, después a una Coordinación de Comunicación Universitaria y, finalmente, en la actualidad, a la Coordinación de Difusión Cultural. En este periodo se revisaron sus nexos con las televisoras, privilegiándose los convenios con instituciones públicas como RTC e Imevisión.

TV UNAM ha fortalecido la difusión, al convertirse en centro de producción y ha dejado a los centros de producción de escuelas, facultades y centros realizar programas propios que les permitan cumplir con sus objetivos en la docencia e investigación.

Asimismo, la televisión universitaria pretende llenar un hueco que las televisiones oficial y comercial no satisfacen; como medio masivo, constituye una herramienta fundamental para difundir el conocimiento.

El objetivo general de TV UNAM consiste en vincular a la comunidad universitaria entre sí y a la Universidad con la comunidad nacional a través de la producción, difusión y distribución de programas televisivos de carácter cultural, científico e informativo que constituyan un brazo de extensión del conocimiento que existe y se genera en nuestra casa de estudios hacia la sociedad.

Para extranjeros, lengua y cultura nacionales

El Centro de Enseñanza Para Extranjeros (CEPE) fue creado por José Vasconcelos en 1921, cuando este último fungía como jefe del Departamento Universitario y de Bellas Artes en el periodo presidencial de Álvaro Obregón.

Los cursos que se impartían durante sus inicios obedecían al espíritu de la época, un periodo de emancipación cultural y de intensa difusión de los valores nacionales. Así la escuela determinó desde sus orígenes como una de sus principales funciones la enseñanza de la lengua nacional a los estudiantes extranjeros, especialmente a los norteamericanos que se dedicaban a la enseñanza del castellano en su país de origen. También se propuso como objetivo fomentar y fortalecer los vínculos y las relaciones de amistad entre los pueblos de México y los Estados Unidos.

Asimismo, desde los primeros cursos fueron abordadas las manifestaciones folclóricas, en una muestra clara de la voluntad universitaria de revalorar las manifestaciones de la cultura popular. También se consideraron excursiones a

sitios de interés histórico o artístico, lo cual, aunado a lo anterior definen las características principales de los cursos impartidos por el CEPE, donde se otorga especial importancia a la interacción entre lengua y cultura.

Cabe señalar que en la década de los setenta surge el Departamento de Programas Biculturales, una de las áreas más relevantes del centro, dedicado a estudiantes México-norteamericanos y se constituyó en el área de estudios chicanos con un nivel académico ampliamente reconocido. En 1997, tanto el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE), como el CEPE se integraron a la Secretaría General de la UNAM.

NUEVO RECTOR, NUEVO GIRO

En su discurso de toma de posesión como rector de la UNAM, para el periodo 1997-2001, realizada el 6 de enero, el doctor Francisco Barnés de Castro dijo no creer en fechas mágicas, “pero el inminente inicio de un nuevo milenio es necesariamente motivo de reflexión sobre el futuro de la Universidad. La UNAM, añadió, es una institución destinada a hacer historia y es precisamente la historia de la UNAM una sólida plataforma para la contemplación del futuro que deseamos construir”.

También, durante dicho acto presentó un esbozo preliminar para establecer un programa de desarrollo institucional, encaminado a definir los objetivos y estrategias de la nueva administración. En éste, apuntó que los estudiantes, “razón de ser de la Universidad, recibirán una formación integral actualizada y pertinente... Se buscará mejorar las condiciones de estudio, incluyendo el

sitios de interés histórico o artístico, lo cual, aunado a lo anterior definen las características principales de los cursos impartidos por el CEPE, donde se otorga especial importancia a la interacción entre lengua y cultura.

Cabe señalar que en la década de los setenta surge el Departamento de Programas Biculturales, una de las áreas más relevantes del centro, dedicado a estudiantes México-norteamericanos y se constituyó en el área de estudios chicanos con un nivel académico ampliamente reconocido. En 1997, tanto el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE), como el CEPE se integraron a la Secretaría General de la UNAM.

NUEVO RECTOR, NUEVO GIRO

En su discurso de toma de posesión como rector de la UNAM, para el periodo 1997-2001, realizada el 6 de enero, el doctor Francisco Barnés de Castro dijo no creer en fechas mágicas, “pero el inminente inicio de un nuevo milenio es *necesariamente motivo de reflexión sobre el futuro de la Universidad. La UNAM, añadió, es una institución destinada a hacer historia y es precisamente la historia de la UNAM una sólida plataforma para la contemplación del futuro que deseamos construir*”.

También, durante dicho acto presentó un esbozo preliminar para establecer un programa de desarrollo institucional, encaminado a definir los objetivos y estrategias de la nueva administración. En éste, apuntó que los estudiantes, “razón de ser de la Universidad, recibirán una formación integral actualizada y pertinente... Se buscará mejorar las condiciones de estudio, incluyendo el

fortalecimiento de las actividades extracurriculares, particularmente las deportivas y culturales”.

“La difusión de la cultura, externó, responderá a un plan que busque el máximo beneficio para la sociedad y para la propia comunidad universitaria, al mismo tiempo que contribuya al proceso de formación integral de los alumnos. El trabajo de difusión que la UNAM realice deberá ser un instrumento valioso para promover los valores universitarios en todos los campos del saber”.

“Se buscará establecer, dijo, los mecanismos que permitan que las tres funciones universitarias: docencia, investigación y difusión de la cultura, se lleven a cabo de una manera armónica, apoyándose mutuamente, y se tenga una vinculación cada vez más amplia y diversa con la sociedad, a través de múltiples esquemas de colaboración que permitan atender oportuna y eficazmente las necesidades planteadas y responder mejor y más rápidamente a las expectativas de cambio. Lo anterior redundará, sin duda, en un mayor reconocimiento a la labor que la Universidad realiza, enriquecerá sus programas académicos y le permitirá captar recursos adicionales”.

Por otra parte, al ratificar en el cargo al maestro Gonzalo Edmundo Celorio Blasco como Coordinador de Difusión Cultural, el doctor Barnés manifestó que dicha instancia universitaria ha realizado un excelente trabajo durante los últimos años al proyectar la imagen de la Universidad Nacional en el ámbito de la cultura.

En dicha ceremonia, realizada el 23 de enero de 1997 en el vestíbulo de la sala Nezahualcóyotl, el rector remarcó que en los próximos años “deberá hacerse un esfuerzo adicional para conseguir una mayor retroalimentación entre el trabajo de Difusión Cultural, el que se realiza en el ámbito de la investigación

de la propia Universidad y el de formación de recursos humanos, de modo que estas tres funciones sean cada vez más estrechas”.

Su decisión de mantener en el cargo al maestro Celorio fue producto de un proceso de auscultación realizado entre la comunidad universitaria y en el medio cultural y artístico del país, acerca del trabajo que ha efectuado la Coordinación de Difusión Cultural.

Asimismo, destacó la necesidad de vincular más estrechamente las actividades de difusión cultural con las de la Facultad de Filosofía y Letras y las escuelas nacionales de Música y de Artes Plásticas.

Los espacios de Difusión Cultural, continuó, deberían ser una oportunidad que les brinda la Universidad a los estudiantes, por lo menos a aquéllos que se distinguen para que podamos darles una proyección inicial en este esfuerzo.

La Universidad Nacional, comentó el rector, también tiene una responsabilidad con el resto de las instituciones de educación superior del país para lograr, mediante programas de intercambio cultural, una mayor retroalimentación que permita establecer una red más amplia de colaboración, que haga posible preservar los valores de la cultura nacional y proyecte los de la cultura universal.

Al final, el rector Barnés de Castro dijo que valdría la pena crear un cuerpo colegiado para cada una de las actividades culturales que se programan en esta Universidad, que sirviera para tener una revisión más clara de los objetivos, alcances y programas que se efectuarán en la Coordinación.

Por su parte, el maestro Gonzalo Celorio reconoció que Difusión Cultural no ha tenido la presencia sistemática que se quisiera en la vida cotidiana de todos

los universitarios, por lo que es necesario desarrollar un programa, que de manera orgánica vincule a nuestra comunidad con el vasto repertorio de la Coordinación, el cual habrá de enriquecer el curriculum de los estudiantes y contribuir a su formación universitaria.

“Ahora que Difusión Cultural se ha consolidado como subsistema, que tiene una presencia definida en los estatutos de la Universidad y que cuenta con un cuerpo colegiado que determina su funcionamiento y políticas, ha llegado el momento de realizar este proyecto que, sin restar importancia al compromiso cultural de la Universidad con el país, vuelque sus actividades sobre la propia comunidad universitaria”.

Aquí, el Coordinador se refería a la instalación del Consejo de Difusión Cultural ocurrida el 21 de junio de 1994, que dotó al subsistema de una normatividad equivalente a la que opera para regir las funciones de docencia e investigación.

De la misma forma, en dicha ocasión el escritor consideró que la Coordinación de Difusión Cultural debe estrechar sus lazos con las escuelas y facultades de la Universidad. Además, dijo, esta dependencia necesita apoyar – en íntima relación con la Secretaría de Servicios Estudiantiles – la creatividad artística de los estudiantes, impulsar los valores artísticos de la propia institución y realizar programas conjuntos con las escuelas de arte de la Universidad.

Al final, enfatizó: “lo que en materia de creación artística hace la Universidad sólo ella lo puede hacer, gracias, en gran medida, a su autonomía; su repercusión en la cultura nacional es equivalente a la de la investigación científica y humanística, que no se restringe a alimentar los planes y programas

de estudio de las escuelas y facultades sino que repercute en el desarrollo mismo del país”.

Cabe señalar, que en los Lineamientos Generales del Programa de Desarrollo Institucional 1997-2001, documento elaborado por el rector al iniciar su gestión, señala como misión de la Coordinación “preservar y difundir la cultura nacional, así como los grandes valores de la cultura universal, en beneficio de la sociedad y de la propia comunidad universitaria”.

De la misma forma, la inclusión de la cultura en la formación de los estudiantes también es considerada en los lineamientos de acción del documento referido, y se destacan los siguientes puntos:

- El énfasis deberá ser la formación integral de los estudiantes.
- Los programas deberán cubrir como aspectos a los estudiantes como receptores y como creadores.
- Incluir actividades culturales en los niveles de bachillerato y licenciatura para ampliar y mejorar su formación académica.
- Promover que las diferentes dependencias académicas establezcan su programa de divulgación, los cuales deben difundir sus avances y trabajo realizado en la dependencia y abrir cauces a los alumnos que deseen participar en las actividades culturales.
- Apoyar la publicación de artículos, revistas y libros de divulgación, ferias, exposiciones, concursos y olimpiadas del saber. Revisar la política editorial y mejorar la distribución de publicaciones universitarias.
- Seguir fomentando una radiodifusión de calidad y ampliar la cobertura de la televisión universitaria.

Por otra parte, en entrevista realizada al maestro Gonzalo Celorio a mediados de 1997 declaró, respecto al proyecto del doctor Barnés con relación a las labores culturales, que éste “consiste en darle un particular énfasis a las

actividades de Difusión Cultural que incidan directamente en la formación integral de los estudiantes, sin descuidar, por supuesto, la gran responsabilidad que tiene la difusión cultural extramuros y de aportación a la cultura nacional. Al igual que la investigación, la difusión cultural incide en la formación de los estudiantes, pero también tienen impacto en el propio conocimiento del país. Las actividades que aquí se desarrollan se convierten en paradigmas, muchas veces, de lo que se hace en el terreno del teatro, de la danza o de la música.

“La preocupación de este rectorado radica en la manera en que estas actividades deben llegar a la propia comunidad universitaria; debemos volcarlas en la propia Universidad, en las escuelas, en las facultades y, sobre todo, en los planteles de la Escuela Nacional Preparatoria y del Colegio de Ciencias y Humanidades, para contribuir a que los estudiantes universitarios sean más cultos, más sensibles y tengan un mundo más rico, más amplio. Para eso hay que actuar en un doble flujo. Por una parte, hay que tratar de que sean los estudiantes universitarios los que mayoritariamente, en todas las áreas culturales, asistan a los recintos de Difusión Cultural. Por ejemplo, en el caso de la música las estadísticas nos dicen que la asistencia universitaria es de 50% contra el 30% de la extrauniversitaria; en el cine y el teatro es de 50 a 10, sin embargo, queremos que éstas aumenten y que los estudiantes universitarios aprovechen y disfruten más las actividades culturales que la Universidad les ofrece.

“Por otra parte, también debemos ver dentro de aquellos segmentos o rubros donde es posible que las actividades de Difusión Cultural se lleven al centro de las propias comunidades. Asimismo, será importante actualizar la creatividad artística de la propia comunidad universitaria”.

De la misma forma, el maestro Celorio destacó en dicha entrevista, que el reto más importante a que se enfrenta la Coordinación a su cargo, “es hacer que la

comunidad universitaria sienta que estas actividades son realmente suyas, que son sustantivas y que son importantes para su propia formación”.

“Desafortunadamente, muchos estudiantes universitarios acuden a sus aulas y desconocen la gran oferta cultural que la Universidad les presenta. En algunos casos esto se debe a condiciones, a veces precarias, en la propia formación cultural de los estudiantes, a ciertas limitaciones estrictamente operativas como, por ejemplo, la lejanía física que puede haber entre su centro de estudios y los recintos de Difusión Cultural.

“Aunque, al respecto, es importante señalar que más allá del ámbito de competencia de la propia Coordinación de Difusión Cultural, la difusión Cultural de la Universidad ha avanzado de manera muy notable, y no hay escuela, facultad, instituto, plantel del CCH y de la ENP donde no se lleven a cabo diversas actividades culturales. Lo que administra la Coordinación de Difusión Cultural, son las instituciones de cultura que no son susceptibles de descentralizar; no se puede descentralizar una orquesta filarmónica o una radiodifusora. Aquí se llevan a cabo las actividades de nivel profesional alto y de excelencia”.

Al cuestionarle durante la referida entrevista sobre la manera como se enlazan los departamentos de difusión cultural de las diversas dependencias universitarias con la Coordinación respectiva; también, sobre el cómo podría llevar esta última actividades de alto nivel a las primeras, el maestro Gonzalo Celorio externó lo siguiente:

“Cada escuela, cada facultad, tiene sus propios espacios de difusión cultural, y, en ellos, desarrollan sus actividades culturales y académicas con sus propios recursos. La Coordinación de Difusión Cultural, como dije anteriormente, administra las instituciones de cultura desconcentrada.

“Precisamente, lo que quisiéramos es establecer vínculos suficientemente sólidos con las facultades y con las escuelas para que las comunidades universitarias de estas entidades asistan a nuestras actividades con mayor regularidad. Existe una acción –de 759 conciertos de música que se programaron el año pasado (1996), más de 300 fueron de los propios planteles de la comunidad universitaria–, sin embargo, es necesario incrementarla con corresponsabilidad de las entidades académicas.

“Para poder llevarles, eventualmente, algunos de nuestros espectáculos, que es uno de nuestros objetivos, se requiere de la corresponsabilidad de la dependencia visitada. La Coordinación de Difusión Cultural, de manera solitaria, con sus propios recursos, no podría llevar realmente a cabo un proyecto de esta naturaleza; necesitaríamos contar con la coproducción en estas actividades pues algunas de ellas son muy costosas. Por ejemplo, si pensamos en el traslado de una orquesta filarmónica, es particularmente complicado porque, además de que debe preverse el lugar donde va a tocar, el traslado de 110 músicos, de instrumentos, etcétera, es muy difícil y muy costoso”.

“Hay algunas cosas que se pueden hacer y otras en las que es mucho más económico que vengan los estudiantes... a las instalaciones del Centro Cultural Universitario. Entonces, debemos fortalecer los vínculos que existen para darle una presencia más orgánica a las actividades culturales”.

Por último, durante la referida entrevista el coordinador se refirió a la participación de los profesores en la difusión cultural, e indicó que éstos “tienen la responsabilidad de no limitarse a los asuntos académicos estrictos de su especialidad, sino que deben ser, sobre todo en el nivel de bachillerato, verdaderos mentores, verdaderos impulsores de la cultura, finalmente, esa es la

tarea fundamental de un profesor. Para ello es importante que los mismos profesores tengan esta sensibilidad cultural que, consecuentemente, resulta invaluable para motivar a los alumnos que tienen bajo su cátedra y responsabilidad...”

En suma, la gestión del maestro Celorio debía poner mayor énfasis en que las actividades incidieran en la formación integral de los alumnos, en lograr que la comunidad universitaria acudiese en mayor número a los recintos de Difusión Cultural, en establecer mayores vínculos con facultades y escuelas para lograr una presencia más orgánica, todo ello sin descuidar los aportes que la instancia a su cargo debía hacer a la cultura nacional.

¿Qué respuesta tiene, señor coordinador?

Durante 1997 la coordinación sufrió cambios en su estructura orgánica y quedó conformada por tres secretarías: Auxiliar, de Vinculación y Administrativa. A su vez, la Comisión preparatoria para la formalización de los estudios del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos y del Centro Universitario de Teatro, comenzó las tareas de investigación y evaluación académica para su transformación en Escuelas Nacionales.

Es importante destacar que al tener como uno de los principales objetivos atender a la comunidad universitaria, sin menoscabo del compromiso social, se realizaron acciones como las siguientes:

Organización del *Recital poético de Jaime Sabines* en la Sala Nezahualcóyotl. Las salas Miguel Covarrubias y Julio Bracho fueron equipadas con circuito cerrado de televisión, sin embargo, estos recintos fueron insuficientes para albergar a los cerca de 5 mil espectadores, que además llenaron los jardines, plazas y pasillos del Centro Cultural Universitario (CCU).

La cooperación con el Fondo de Cultura Económica para la realización del *Festival 4x4*, dirigido al público infantil, que tuvo lugar en el CCU.

El apoyo a la Secretaría de Relaciones Exteriores en los diversos programas de cooperación educativa y cultural que México sostiene con países como Brasil, Costa Rica, Ecuador, Egipto, Francia, Grecia, Honduras, Israel, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana.

Presentación de 376 conciertos musicales en 432 funciones, con una asistencia de 180 mil personas en recintos como las salas Nezahualcóyotl, Carlos Chávez y Miguel Covarrubias, Teatro Juan Ruiz de Alarcón, Anfiteatro Simón Bolívar y El Generalito.

En teatro se montaron 65 obras en 583 funciones con una asistencia de 41 mil 490 personas en sedes como el Teatro Juan Ruiz de Alarcón, Foro Sor Juana Inés de la Cruz, Foro del Centro Universitario de Teatro, Anfiteatro Simón Bolívar y Sala Miguel Covarrubias.

En danza, se presentaron 136 obras en 291 funciones con una asistencia de 49 mil 302 personas en recintos como la Sala Miguel Covarrubias, Teatro Juan Ruiz de Alarcón y Foro Sor Juana Inés de la Cruz.

En cine se proyectaron 398 obras filmicas en 2 mil 210 funciones con una asistencia de 177 mil 263 personas, en las salas José Revueltas, Julio Bracho y Miguel Covarrubias.

Exposiciones como *Arte popular mexicano, cinco siglos*, realizada en el Antiguo Colegio de San Ildefonso tuvo una asistencia de 99 mil 663 personas; ello en el ámbito de las artes plásticas.

Literatura es un campo en el que se colaboró para la realización de la *XVIII Feria internacional del libro en el Palacio de Minería*.

Es conveniente enfatizar las tareas realizadas por la Dirección General de Actividades Musicales para cumplir con el propósito multicitado, pues en ellas se denota mayor congruencia entre el deber ser y el ser real. En este sentido tenemos el caso la Orquesta Filarmónica, quien hasta diciembre ofreció 71 conciertos que comprenden los segmentos de invierno y primavera de la temporada 96-97 y el segmento de otoño de la temporada 97-98; cinco conciertos específicos para los universitarios: cuatro en la Nezahualcóyotl y uno en la ENEP Aragón; y cuatro conciertos populares y uno para niños, con una asistencia total de 104 mil 239 personas.

La música vive en la Universidad es un proyecto que inició en 1997. Durante su desarrollo se realizaron 180 presentaciones en escuelas y facultades de ensambles estudiantiles, los jóvenes músicos dialogaron con los alumnos acerca de lo que significa para ellos la música de concierto y sobre la oferta musical de la UNAM. La asistencia aproximada fue de 23 mil 680 personas. En el mismo proyecto, se ofreció a cada una de las escuelas y facultades asignarle un programa de la temporada de la OFUNAM.

Por otra parte, el 14 de junio de 1997, Radio UNAM cumplió sesenta años de permanencia en el aire. En este contexto se organizó un conjunto de actividades conmemorativas, así como de autocrítica y reflexión. El 3 de mayo del mismo año, esta radioemisora puso en marcha una cuarta frecuencia a través de la Red UNAM en Internet. Así, en cualquier computadora en el mundo, no sólo se puede consultar su programación, origen, historia y objetivos, sino también sintonizarla con calidad de sonido digital, ya sea en amplitud modulada o frecuencia modulada.

Por su parte, TV UNAM elaboró 529 programas que suman 241 horas de producción; la Dirección de Literatura realizó actividades que promovieron este campo del arte al interior y al exterior de la Universidad, tal es el caso del *VIII encuentro internacional de traductores literarios*, el *XVII encuentro nacional de jóvenes escritores*, el *II encuentro internacional de escritores*, y el *Encuentro internacional de literatura* celebrado en el marco de la *XI Feria internacional del libro en Guadalajara*.

También merecen espacio aparte las tareas realizadas por la Dirección de Teatro y Danza, la cual se propuso fortalecer el vínculo con la comunidad universitaria a través del programa *Teatro y danza itinerantes*, donde cada jueves llevó espectáculos a facultades y escuelas que cuentan con teatros, auditorios o espacios al aire libre.

Por su parte, La Casa del Lago brindó a la comunidad universitaria y a los miles de visitantes de fin de semana, actividades con un enfoque formativo, propiciando intercambio de ideas entre el público, los actores, músicos, directores o artistas de las diversas disciplinas. En este aspecto, cabe citar las 24 diferentes muestras de obra plástica en sus cuatro salones con una asistencia de 45 mil 597 visitantes.

Un acontecimiento relevante acaecido en el Museo Universitario del Chopo fue en el rubro de los Intercambios Internacionales, donde correspondió al Museo presentar la segunda parte de la exposición *Intercambio artístico Argentina-México. En tránsito señales presentes*, llevada a cabo en coordinación con la fundación Banco Patricios de Buenos Aires. También, las 325 emisiones del programa radiofónico *Las ondas del Chopo*, donde contribuyeron más de 130 entrevistados. A partir de la música y de conversaciones con artistas, creadores, promotores, críticos e investigadores se ofreció y mantuvo intercambio de ideas, así como el vínculo con la investigación y la creación artística generada en el ámbito universitario.

Así pues, con las posibilidades que le brindaba la estructura vigente en la Universidad y, en específico de la Coordinación de Difusión Cultural, el maestro Celorio Blasco intentó responder eficazmente a las necesidades de fin de siglo en el ámbito cultural universitario. No obstante, y para variar...

Más cambios, nuevo coordinador

Después de nueve años a cargo de la Coordinación por parte de Gonzalo Celorio Blasco, gestión exitosa y de promisorio futuro para el subsistema cultural en su marco circunstancial, el doctor Francisco Barnés asigna esta labor a José de Santiago Silva, quien toma posesión el 11 de marzo de 1998, en ocasión de la misma el entonces rector señaló que “se profundizarán e iniciarán proyectos que permitan a la Coordinación participar ampliamente para que la cultura llegue de mejor manera a la comunidad universitaria”.

En dicha ocasión y por su parte, José de Santiago dijo que “ la vinculación y el apoyo mutuo deben guiar las estrategias y acciones...el cambio deberá orientarse al interior de la Universidad y hacia el fortalecimiento de la presencia de ésta en la sociedad mexicana y en el contexto internacional”.

Asimismo, el doctor Barnés consideró en dicha oportunidad que “José de Santiago será excelente promotor para llevar a buen término la transformación de los centros universitarios de Teatro y de Estudios Cinematográficos en escuelas nacionales”.

Por último, el nuevo coordinador comentó en el referido evento que “es igualmente importante reconocer la confirmada experiencia de que los momentos más felices de la difusión cultural universitaria han coincidido con la concurrencia de valores académicos, configurados en nuestras aulas, talleres y laboratorios...es conveniente atender con especial interés la vida cultural de nuestra población estudiantil”.

Así pues, en el nuevo relevo aparece como uno de los objetivos principales el atender la vida cultural de la población estudiantil y fortalecer la presencia de la Universidad en la sociedad mexicana y en el plano internacional.

Y usted señor De Santiago, ¿qué cuentas rinde?

1998...se aproximan cada vez más los nuevos siglo y milenio, casi llegamos al umbral del siglo XXI. Para comenzar, la nueva administración cultural universitaria modificó la estructura de la Coordinación; se reorganizaron las secretarías Auxiliar, Administrativa y la de Vinculación, y se volvió a establecer la Secretaría de Comunicación.

Asimismo, se instalaron los consejos de Programación de las Direcciones Generales de Actividades Musicales, de Actividades Cinematográficas y de Artes Plásticas. También se estableció el Consejo Editorial de la Dirección de Literatura, y los consejos asesores de la Dirección General de TV UNAM y del Centro Universitario de Teatro, todo ello con miras a reforzar el trabajo colegiado en el subsistema.

“68, 30 años después”, se llamaron las jornadas en que se organizaron 131 actividades, entre conferencias, mesas redondas, conciertos, exposiciones, programas de radio y exhibiciones de cine.

Tanto en el CCU como en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, se presentaron 3 mil 455 funciones de teatro, danza, música y cine, a las que acudieron 387 mil 703 espectadores. Del total de boletos vendidos para las diversas actividades artísticas y culturales del CCU, 159 mil 955 correspondieron a universitarios.

En San Ildefonso se continuó con la presentación de la exposición *Los ecos de Mathias Goeritz*, muestra concebida como homenaje y revisión de la obra del artista. También se presentaron la exposición fotográfica *Y aún veo sus rostros. Imágenes del pueblo judío-polaco*, y la colección fotográfica de Carlos

Monsiváis denominada *En tus ojos o en los míos*, con un total de 52 mil 446 asistentes.

En el mismo sentido, y con el objetivo de captar la atención de la comunidad estudiantil a fin de incrementar su asistencia a los recintos del CCU, al MUCA, al Museo Universitario del Chopo y a la Casa del Lago, se llevó a cabo una intensa promoción con la distribución, en todos los campus, de una cartelera quincenal que difunde la programación.

Debe señalarse que en el mes de junio vio la luz el último número de la revista *Los Universitarios*, en 1998 se publicaron seis números. Los ingresos recaudados en taquilla por las actividades organizadas en los recintos del CCU, fue de 9 millones 355 mil 762 pesos, lo que significó un incremento del 21.4% respecto al año anterior.

Es importante resaltar que durante 1998 la Filmoteca de la UNAM se consolidó como el archivo cinematográfico más importante de Latinoamérica y reafirmó su liderazgo en el trabajo de restauración y preservación de materiales filmicos. Respecto a exhibición cinematográfica, sobresale el *5° Festival cinematográfico de verano de la Filmoteca de la UNAM*, las *XXXI y XXXII Muestra internacional de cine*, el *4° Festival de cine para niños (...y no tan niños)*, la exhibición del *18° Foro internacional de la Cineteca Nacional* y la exhibición de las *Retrospectivas del grupo inglés Monty Python*, del realizador *Pedro Almodóvar* y el cineasta *Robert Flaherty*.

Como ejemplo de continuidad y congruencia, la Dirección General de Actividades Musicales puso en marcha tres programas que fueron determinantes para conseguir que por primera vez en mucho tiempo, la comunidad estudiantil volviera a responder con entusiasmo a la oferta musical

de la Institución: *La música vive en la Universidad, Coral universitario y Universitarios a la OFUNAM.*

El mismo rumbo tomó la Dirección de Teatro y Danza que, emulando a lo hecho en el ámbito musical organizó las jornadas *Teatro y danza itinerantes*. Cuatro obras de teatro y dos programas de danza recorrieron escuelas, centros y facultades.

Por otra parte, Teatro y Danza, al reflexionar sobre el hecho de que esta actividad artística es todavía un fenómeno alejado, distante de la vida cotidiana universitaria, y ante la seguridad de que por causas múltiples y variadas el público estudiantil no sólo no se han parado en el CCU, sino que desconoce su existencia, se había propuesto para 1999 iniciar dos nuevos programas: Un remolque teatral, este “*carro de comedias*”, llevaría en su interior un pequeño espacio escénico capaz de desplegarse y transformarse rápidamente en un foro; el segundo, se llamaría “*Pasillos y escaleras*”, en el cual se escenificarían montajes diseñados de manera específica para representarse en los múltiples pasillos y escaleras con los que cuenta cada plantel universitario.

Además, dicha Dirección tenía planeado para 1999 continuar con el programa *Teatro y danza itinerante*, a fin de llevar danza y teatro a cada entidad universitaria. También, propondrían la creación de un instrumento que privilegie el acceso universitario a sus foros, como una tarjeta preferente, un boleto universitario, que al menos no incrementara las excusas para no asistir a la danza y al teatro.

De esta forma, el panorama expuesto a grandes rasgos, seguía siendo en cierta manera promisorio para el advenimiento del Siglo XXI, pero... adivinaron, no se contaba con lo inesperado ; Un paro de labores que se prolongó casi un año!

¿PARO? ¿HUELGA? ¿PARALIZACIÓN DE ACTIVIDADES!

A raíz de que el Consejo Universitario aprobó el 15 de marzo de 1999 el Reglamento General de Pagos –98 votos a favor y tres en contra–, el 19 de abril se inicia un paro que se prolonga hasta el 21 de febrero del 2000, fecha ésta última en que se reinician las actividades académicas formalmente en toda la Universidad.

Dicha paralización de actividades, con el inherente cierre de instalaciones, afectó a la difusión cultural universitaria si no letalmente, sí la deja en un panorama sombrío y difícil ante el umbral del Siglo XXI, ya que, entre otros graves problemas, el público que acudía regularmente a los recintos universitarios tardará en regresar a los mismos.

Al respecto, José Ramón Enríquez, director del CUT, a nueve meses de iniciado el conflicto, dijo en entrevista realizada por el periódico *Milenio* que “Si bien algunas áreas de Difusión Cultural han trabajado de forma irregular, el paro ha causado pérdidas económicas y algunos grupos tendrán que enfrentar mermas en la calidad de sus espectáculos debido a la falta de ensayos y de continuidad en sus presentaciones”.

Por su parte, Iván Trujillo, director de Actividades Cinematográficas, comentó que “el daño mayor se registra en la exhibición cinematográfica a causa del cierre de las salas Julio Bracho y José Revueltas... los nueve meses de huelga hacen calcular que 85 mil espectadores no ingresaron a los cines de CU. Asimismo, algunos ciclos que se programan mediante intercambios con instituciones extranjeras debieron suspenderse o enviarse a otros recintos con menor capacidad como la sala Fósforo del Centro Histórico... Después de un

obligado recuento de daños el objetivo será recuperar el prestigio”, concluyó Trujillo Bolio.

De la misma forma, Antonio Crestani, director de Teatro y Danza, señaló que “ el cierre de la Sala Miguel Covarrubias y los teatros Juan Ruiz de Alarcón y Sor Juana Inés de la Cruz ha representado la cancelación de entre 450 y 480 funciones. Esto es equivalente a 50 por ciento de la oferta de esta disciplina en la capital... utilizamos dos espacios alternativos: el Teatro Santa Catarina y el Museo del Carmen. Pero la sala principal para danza, no sólo en la UNAM, sino en la Ciudad de México, es la Covarrubias, y ahí se concentra 75 por ciento de las obras... en términos simbólicos también se resienten las pérdidas: las tres salas del CCU cumplieron veinte años de inauguradas pero el aniversario pasó en silencio por efecto del paro... En resumen, los saldos para la cultura son terribles”.

Por otra parte, al hablar sobre las repercusiones del paro en las actividades de Difusión Cultural, en entrevista publicada por el semanario *Proceso* el 31 de octubre de 1999, el entonces Coordinador, José de Santiago, dijo que “ Donde se ha mantenido su actividad normal ha sido en la mayoría de los espacios con los que la Coordinación cuenta fuera del campus universitario: Casa del Lago, Antiguo Colegio de San Ildefonso, Radio UNAM, Museo Universitario del Chopo, Teatro Santa Catarina, MUCA Roma y MUCA Móvil (Centro Histórico).

También en la citada entrevista, José de Santiago dijo que “la situación genera una crisis en dos facetas: La que padecen los creadores que no pueden hacer llegar su propuesta al público, y la del mismo público que no sólo está conformado por la comunidad universitaria”.

En suma, las actividades artísticas propias de la Coordinación de Difusión Cultural tuvieron un receso forzado con motivo del paro, ello pese a los grandes esfuerzos por aminorar las graves consecuencias para la cultura universitaria y nacional. Los daños reales se conocerán en un futuro, cuando las condiciones normales en la actividad universitaria cotidiana así lo permitan. En tanto, es de creer que la Universidad y sus funciones sustantivas se fortalecerán mediante esta dura prueba, pues su historia así lo reseña en grandes desafíos de antaño.

Para variar otra vez, nuevo rector ; nuevo coordinador!

El 19 de noviembre, la Junta de Gobierno de nuestra Universidad designó al doctor Juan Ramón de la Fuente como Rector de la UNAM para el periodo 1999-2003. Éste, a su vez, nombra al escritor Ignacio Solares nuevo Coordinador de Difusión Cultural el 17 de febrero del 2000. Aparte de grandes méritos como literato, periodista y funcionario universitario, hasta el momento – junio del 2000– no se conoce de su parte cuáles son las expectativas de la dependencia a su cargo. En un intento por conocer algo al respecto, y a pregunta expresa sobre si existía un plan de trabajo o algún informe que diera cuenta de su breve estancia en la Coordinación, su secretaria auxiliar, licenciada Dela Lagunes Solana, contestó que en fechas próximas presentará su plan de trabajo “tiene muy poco tiempo como coordinador”; después de lo anterior, canalizó la entrevista con la secretaria de Planeación, licenciada Evelia Rodríguez Carrillo, pues “ella tiene todo”. Debo apuntar, que el día 30 de mayo me permití dejarle un cuestionario y le expuse los motivos del reportaje que me ocupa, conclusión: con el tiempo que tiene en el cargo el

maestro Solares y con la situación todavía anormal que vive la Universidad, no sabe o no tiene la seguridad del rumbo que seguirán las actividades culturales universitarias; desde esta perspectiva, es comprensible y hasta justificable su actitud evasiva.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El tiempo actual es de cambios, en el mundo, en el país, en la Universidad y también en la Coordinación de Difusión Cultural.

Dicha instancia universitaria es la responsable de desarrollar el proyecto cultural de la institución, cuyo impulso inicial y sello característico se debió a José Vasconcelos, pues con él se establece el compromiso social de la Universidad por difundir la cultura a la sociedad mexicana.

Las actividades culturales universitarias se extendieron a todos los planteles universitarios en el rectorado del ingeniero Barros Sierra. Durante la gestión del doctor Guillermo Soberón se construye el Centro Cultural Universitario.

De la misma forma, con el doctor José Sarukhán la coordinación se convierte en subsistema universitario por acuerdo de organización de estructura administrativa.

Por su parte, durante el periodo en que fungió como rector de la Universidad el doctor Barnés de Castro, el énfasis se puso en volver la mirada a la comunidad

maestro Solares y con la situación todavía anormal que vive la Universidad, no sabe o no tiene la seguridad del rumbo que seguirán las actividades culturales universitarias; desde esta perspectiva, es comprensible y hasta justificable su actitud evasiva.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El tiempo actual es de cambios, en el mundo, en el país, en la Universidad y también en la Coordinación de Difusión Cultural.

Dicha instancia universitaria es la responsable de desarrollar el proyecto cultural de la institución, cuyo impulso inicial y sello característico se debió a José Vasconcelos, pues con él se establece el compromiso social de la Universidad por difundir la cultura a la sociedad mexicana.

Las actividades culturales universitarias se extendieron a todos los planteles universitarios en el rectorado del ingeniero Barros Sierra. Durante la gestión del doctor Guillermo Soberón se construye el Centro Cultural Universitario.

De la misma forma, con el doctor José Sarukhán la coordinación se convierte en subsistema universitario por acuerdo de organización de estructura administrativa.

Por su parte, durante el periodo en que fungió como rector de la Universidad el doctor Barnés de Castro, el énfasis se puso en volver la mirada a la comunidad

universitaria, que las actividades incidieran en la formación integral de los alumnos, sin descuidar los aportes a la cultura nacional.

Así pues, el maestro Gonzalo Celorio, una institución en la difusión cultural por su gran capacidad y amplia experiencia lograda durante los nueve años que duró en el cargo de coordinador, intentó responder a las necesidades de fin de siglo en el ámbito de su competencia, lo que consiguió de acuerdo a las posibilidades y limitaciones de la estructura general universitaria.

Por otra parte, en el relevo del maestro Celorio, José de Santiago Silva aparece como uno de los objetivos principales la atención a la población estudiantil y fortalecer la presencia de la Universidad en la sociedad mexicana y en el plano internacional. Con el sustento del trabajo de sus antecesores esto se obtuvo en aceptable medida.

El futuro de la difusión cultural universitaria continuaba siendo promisorio ante los nuevos siglos y milenio. Sobreviene la prolongada paralización de actividades y éstas sufren forzado receso.

No obstante el en apariencia sombrío panorama de esta labor sustantiva, es de creer que la Universidad se fortalecerá mediante esta dura prueba. Así lo ha demostrado durante su amplia y rica trayectoria como la institución educativa más importante en los niveles medio superior y superior del país, además de su su invaluable aporte al desarrollo de la cultura nacional.

La Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM cuenta con excelentes recursos humanos, de gran capacidad, respetable experiencia y su característico espíritu universitario. También cuenta con infraestructura adecuada, ello aunado a los previsibles y profundos cambios estructurales que se anuncian, brinda la seguridad de que se aclarará la perspectiva.

Año 2000, umbral del siglo XXI, en tanto la música, el cine, el teatro, la danza, la literatura y, en general la cultura universitaria, espera con optimismo el devenir de los tiempos y de los cambios.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

- *Agenda Estadística 1998*, Dirección General de Estadística y Sistemas de Información Institucionales UNAM, México, 1999, 233 págs.
- Baena Paz, Guillermina. *Instrumentos de investigación*, Editores Unidos Mexicanos, México, 1991, 134 págs.
- *Crónica 1989-1992*, Coordinación de Difusión Cultural UNAM, México, 1992, 254 págs.
- *Crónica 1993-1996*, Coordinación de Difusión Cultural UNAM, México, 1996, 253 págs.
- *Guía Universitaria*, Secretaría Administrativa UNAM, México, 1992, 232 págs.
- Martínez Albertos, José Luis. *Redacción periodística*, Edit. ATE, Barcelona, 1974, 254 págs.
- *Memoria 1997*, Dirección General de Estadística y Sistemas de Información Institucionales UNAM, México, 1998, 77 págs.
- *Memoria 1998*, Dirección General de Estadística y Sistemas de Información Institucionales UNAM, México, 1999, 1,117 págs.
- Vivaldi, Gonzalo Martin. *Géneros periodísticos*; Edit. Paraninfo, Madrid, 1981, 362 págs.

- Wolfe, Tom. *El nuevo periodismo*, Edit. Anagrama, Barcelona, 1976, 214 págs.

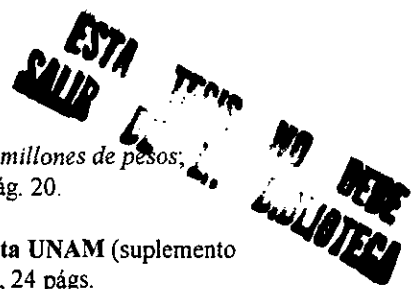
HEMEROGRAFÍA

- Abelleira, Angélica. " *Moral, la pérdida que sufre el área cultural en la UNAM*"; *La jornada*; México, D.F., 6 de junio de 1999, pág. 26.
- Alcántara, Estela y Lugo Guadalupe. *Francisco Barnés de Castro rindió protesta como nuevo rector de la UNAM*, **Gaceta UNAM**, No. 3,069, México, D.F., 8 de enero de 1997, págs. 1,3-8.
- Alcántara Estela. *Ratificó el rector a Gonzalo Celorio como coordinador de Difusión Cultural*, **Gaceta UNAM**, No. 3,074, México, D.F., 27 de enero de 1997, pág. 6.
- Amador Tello, Judith. *En la UNAM, el concepto "educación gratuita", tema soslayado*: De Santiago, **Proceso**; México, D.F., 31 de octubre de 1999, págs. 70-73.
- Cisneros, Jorge. *Las actividades artísticas en la UNAM, entumidas y desencanchadas*, **Milenio**, México, D.F., 13 de enero de 2000, pág. 38.
- *Cronología mundial 1999*. Revista de revistas de **Excélsior**, No. 4, 483, México, D.F., diciembre de 1999; págs. 24, 29.
- *José de Santiago Silva tomó posesión como Coordinador de Difusión Cultural*, **Gaceta UNAM**, No. 3, 172; México, D.F., 12 de marzo de 1998, págs. 1,3.

- Wolfe, Tom. *El nuevo periodismo*, Edit. Anagrama, Barcelona, 1976, 214 págs.

HEMEROGRAFÍA

- Abelleira, Angélica. " *Moral, la pérdida que sufre el área cultural en la UNAM*"; **La jornada**, México, D.F., 6 de junio de 1999, pág. 26.
- Alcántara, Estela y Lugo Guadalupe. *Francisco Barnés de Castro rindió protesta como nuevo rector de la UNAM*, **Gaceta UNAM**, No. 3,069, México, D.F., 8 de enero de 1997, págs. 1,3-8.
- Alcántara Estela. *Ratificó el rector a Gonzalo Celorio como coordinador de Difusión Cultural*, **Gaceta UNAM**, No. 3,074, México, D.F., 27 de enero de 1997, pág. 6.
- Amador Tello, Judith. *En la UNAM, el concepto "educación gratuita", tema soslayado: De Santiago*, **Proceso**, México, D.F., 31 de octubre de 1999, págs. 70-73.
- Cisneros, Jorge. *Las actividades artísticas en la UNAM, entumidas y desencanchadas*, **Milenio**, México, D.F., 13 de enero de 2000, pág. 38.
- *Cronología mundial 1999*. Revista de revistas de **Excélsior**, No. 4, 483, México, D.F., diciembre de 1999; págs. 24, 29.
- *José de Santiago Silva tomó posesión como Coordinador de Difusión Cultural*, **Gaceta UNAM**, No. 3, 172; México, D.F., 12 de marzo de 1998, págs. 1,3.

- 
- Juan Diego, Yazmín. *Pierden en área cultural 12 millones de pesos*; **Reforma**; México, D.F., 18 de febrero de 2000, pág. 20.
 - *Proyecto de Plan de Desarrollo 1997-2000*; **Gaceta UNAM** (suplemento especial), México, D.F., 13 de noviembre de 1997, 24 págs.
 - *El rector Juan Ramón de la Fuente convoca al diálogo y a la reconciliación de los universitarios*; **Gaceta UNAM**, No. 3,322, México, D.F., 22 de noviembre de 1999, págs. 1-3.
 - *La reforma de la UNAM, tarea fundamental de los universitarios*; **Gaceta CCH**, No. 874; México, D.F., 21 de febrero de 2000, págs. 8,9.
 - Varela Ham, Isabel. *La difusión de la cultura, en el presente rectorado, da prioridad a las actividades que inciden directamente en la formación integral del estudiante*; **Gestión Sindical AAPAUNAM**, No. 42; México, D.F., junio de 1997, págs. 5,6,10.
 - Vega, Verónica. *Cerrados los pulmones culturales de la UNAM, llevamos 6 meses sin respirar*, **Uno más uno**, México, D.F., 3 de noviembre de 1999; pág. 35.

FUENTES VIVAS

- Lic. Evelia Rodríguez Carrillo, jefa del Departamento de Planeación de la Coordinación de Difusión Cultural UNAM. Junio de 2000.

- Juan Diego, Yazmín. *Pierden en área cultural 12 millones de pesos*; **Reforma**; México, D.F., 18 de febrero de 2000, pág. 20.
- *Proyecto de Plan de Desarrollo 1997-2000*; **Gaceta UNAM** (suplemento especial), México, D.F., 13 de noviembre de 1997, 24 págs.
- *El rector Juan Ramón de la Fuente convoca al diálogo y a la reconciliación de los universitarios*; **Gaceta UNAM**, No. 3,322, México, D.F., 22 de noviembre de 1999, págs. 1-3.
- *La reforma de la UNAM, tarea fundamental de los universitarios*; **Gaceta CCH**, No. 874; México, D.F., 21 de febrero de 2000, págs. 8,9.
- Varela Ham, Isabel. *La difusión de la cultura, en el presente rectorado, da prioridad a las actividades que inciden directamente en la formación integral del estudiante*; **Gestión Sindical AAPAUNAM**, No. 42; México, D.F., junio de 1997, págs. 5,6,10.
- Vega, Verónica. *Cerrados los pulmones culturales de la UNAM, llevamos 6 meses sin respirar*, **Uno más uno**, México, D.F., 3 de noviembre de 1999; pág. 35.

FUENTES VIVAS

- Lic. Evelia Rodríguez Carrillo, jefa del Departamento de Planeación de la Coordinación de Difusión Cultural UNAM. Junio de 2000.